

Pa. Counselo Jirón Carrino.

Querida Chelo: Salus me ha leído esta noche la última carta tuya que acababa de recibir. Ella Vlady y yo, después, hablamos largamente de ti. Y los tres con un cariño que podría barrer nuestra ingratitud y nuestros dolores. Los tres también... Los tres te queremos, los tres te conocemos. Y porque te conocemos te queremos: Es honrosa y buena. Raro consorcio el de la Virtud y la hermosura. Privilegio de unos pocos tan solo. Siempre ha sido muy difícil pasear a la Belleza por el pantano del mundo. Hay mas que ayer. Quiero decirte esto con orgullo.

Nunca escribo a nadie. Cuando tengo alguna cosa urgente que decir se lo digo al viento. Me gusta empaparirme con el viento. Lo cual es como empaparirme con Dios. Y como en un poema quiero decirle a Dios y al viento todo cuanto escribo aquí. Nunca escribo a nadie, pero un día ya no puedo mas y siento un beso irrefrenable de hacer del silencio un grito palpitante. Porque uno no debe hablar ~~mas~~ mas que para decir la verdad o para confesar algun pecado. Yo escribo o se

x habla solamente para el viento o para Dios.

Ya sé que hay otras maneras de discursos y que se habla, domésticamente, para pedir, por ejemplo, el cuchillo del pan o para preguntar: ¿a qué hora llega el tren?... o políticamente para decir: ¿por qué no han tapado todavía el viejo lavado de las ratas?

Una cosa que los ratas son indistinguibles en este mundo y que hay golondrinas que se han quedado sin alas y ángeles estroviados y aturvidos que, en el gran terremoto, cayeron de cabeza y ahora no saben si el cielo está hacia arriba o hacia abajo y si en cosa cae a la derecha o a la izquierda... Se habla ahora de la política de la España de un posible diálogo entre los españoles: los que se fueron y los que se quedaron... pero, no hay españoles ¿saber?... Ni blancos ni rojos. Hace mucho tiempo que no hay españoles en el mundo. Lo español es una cosa sin sentido. Hay... eso: alguna golondrina sin alas, algún ángel estroviado, que por no sé qué circunstancias o conexiones humanas dice en su tarjeta o su carnet: español. Entre estas golondrinas y estos

ángeles estas tu y alguna gente mas. Salus, por
ejemplo, a quien yo quiero mucho. A los dos os quie-
ro mucho. Solus es como tu. Va con su generosi-
dad por el mundo como tu con tu belleza... Con
una generosidad que no ha podido notar nunca
la ingratitude de toda la familia. Fue la estre-
lla mas limpia de la casa. De aquella bandada a
la que pertenece tu madre y yo tambien, Solus fue
la llamada con la gracia. Tiene una biografia
de Santa. La cual tendré yo que escribir algun dia
para que se la aprendan y no la olviden tu madre
y la tia Cristina sobre todo... La tia Cristina es de
otra constelacion. Nacio del mismo vientre pero no
del mismo seno. Y con esto no puedo juzgar
mi juzgo. La personas son diferentes cada una.
Y yo digo tan solo que a mi, por ejemplo, me gusta
hablar contigo y con Solus - me parece que perte-
necen a un universo - y que de vez en cuando
se escriba una carta como escribo un poema al vien-
to para que lo lea Dios.

Te quiere y está contigo siempre tu tío

Leopoldo

Net. Aqt 24. 1956.

México 26 Mt. 1958.

Cielo precioso, querida Cielo: ¿cómo estás?...
Yo no ando bien. Desde que murió Berta... He
pasado un año lleno de angustia, de tristeza y desam-
par. Nunca me había sentido así... en el mundo
y el cielo vacíos. Los médicos dijeron que esta-
ba atacado de Melancolía senil. Sí... Ya soy vie-
jo. El once de este mes cumplí 74 años... He
estado sin escribir ni leer... arrastrando pesa-
damente los días y las horas como una cade-
na de hierro... con la muerte zumbándome
siempre pertinaz igual ^{que un} ~~un~~ terco morcardón... No
fue la muerte de Berta solo lo que me puso así, sino
la muerte de muchas cosas, de todas las cosas...
Todo quedó sin sentido... y luego esos pensamientos
negros que buscan ^{caer} ~~caer~~ a cualquiera y pretendo para meter-
se en el cerebro y hacer allí su ruido como
pájaros fatidicos... Hay que echarlos, ya lo sé...
y callar... y rezar... He vuelto a rezar... No quiero
pensar... No sirve de nada pensar. Aún no esta-
mos hechos para comprender... y no cabe más que

esperar, esperar a poder entender por la gracia
y por el dolor... por las lágrimas que abren las puer-
tas de la gracia... "Venid a nos el tu reino". Hay
que esperar a que el reino de la luz se nos abra. Aho-
ra no tenemos nada... Nadie sabe nada... Y hay
que rezar de la manera mas sencilla, con el "Pa-
dre Nuestro", con el lenguaje de las gentes sen-
cillas y primitivas. No hemos solido de la infan-
cia.

La estoy mejor... Tambien he vuelto a llorar...
En realidad nunca se me ha olvidado llorar. Pien-
so que este es nuestro oficio, nuestro viejo oficio
que lo ejecutamos sin pensar, mecanicamente des-
de el comienzo del mundo. Seguimos en la época del
llanto. Desde los orígenes de la conciencia estamos
en la época del llanto. Y aquí seguiremos hasta
que venga el reino de la luz.

- ¿Vendrá?

- ¡Claro que vendrá!... porque si no... ¿para qué
sirve el mar? - ¿Para que sirve todo el llanto del mundo?
Estoy diciendo impertinencias. Esto no es espiri-
tar... chistes ya... Tengo 74 años... Y esta melau-